

EL HOTEL ALMANZORA DE ALBOX

Miguel Ángel Alonso Mellado



Hotel Almanzora 1965

Hace unos meses se cumplieron 60 años de la inauguración del mítico Hotel Almanzora de Albox en noviembre de 1965 donde se hospedaron buena parte de los “viajantes” que atendían estas tierras del Almanzora, sin olvidar que fue lugar de encuentros y celebraciones variadas. Hasta ese momento la oferta hotelera comarcal era la de numerosas fondas, casas de huéspedes y pensiones destartaladas donde la finalidad era dormir caliente y bajo techo, poco más servicio se les daba a los hospedados.

Cuando buena parte de la comarca del Almanzora tenía que hacer sus necesidades, no había más remedio que ir a la cuadra de los animales, a las paletas o a la letrina de turno en una esquina del patio. Justo en ese momento se inaugura el flamante Hotel Almanzora en 1965 donde se alardeaba en la calle y en prensa de la época, de tener: “habitaciones con baño y agua caliente” por lo que para la mayoría de los vecinos de esta tierra debió ser impactante encontrarse con esa nueva realidad, con ese nuevo mundo que de momento no era para los rasgados bolsillos de los almanzoríes.



Las tres posadas que por estos años 50 continuaban abiertas en Albox, era la del Tío Diego, en la plaza del pueblo, más tarde la posada de la Angustias con su loro parlanchín al que los niños le

preguntaban ¿a cómo están las papas? y el "a su modo" contestaba: a real !!!.. La posada de Ana M^a Pérez en la Calle del Muro y la casa de huéspedes de Pantaleón Fernández en la Loma. Como fonda o pensión de esa época estaba la Fonda de Pelayo situada en la Calle Sacristía, entre el viejo ayuntamiento y la placeta de los Luceros. Todas ellas eran insuficientes para albergar tanto a los tratantes venidos a la ferias, como al gran número de animales que acudían para su compraventa. Por tan justificada razón hubo un gran número de casas particulares que alquilaban sus cuadras y habitaciones dormitorio a quienes así lo solicitasen, todo ello mediante un pago en pesetas ya convenido por ambas partes. A finales de los 60 llegaría la Fonda David donde estaba el teatro en la calle Médico José Antonio; la Casa de Huéspedes Mary Mar en la calle Pío XII; la Fonda del Rosao y La Parrilla.



EDUARDO CASANOVA PARRA

Eduardo Casanova Parrahabía nacido en Bayarque en 1917 porque su padre, Manuel Casanova que era electricista trabajaba en la central hidroeléctrica “El Chorro” de Bayarque que a posteriori sería la que llevaba el fluido eléctrico hasta Albox hasta principios de los años 60, cuando Sevillana, se queda con el negocio. Oriundo de Bayarque también era el médico José Miralles.

Eduardo Casanova siguió con el oficio del padre y estuvo siempre vinculado a la red eléctrica comarcal. Vivía en Calle Ánimas (C/ Antonio Martínez) durante el periodo de guerra estuvo afiliado al sindicato Nueva Vida en octubre de 1936 y a las J.S.U. de Albox desde 1933 siendo en 1936 secretario general, además estuvo dos meses en la academia militar de oficiales de Barcelona donde fue sargento en el frente.



FRANCISCA VIZCAÍNO RODRÍGUEZ

Eduardo Casanova Parra y Francisca Vizcaíno Rodríguez de Albox se habían casado a principios de los años 40, vivieron en calle Parrales donde nacieron sus dos hijas, Conchi en 1943 y Paqui Casanova 1947. En 1960 se fueron a vivir a la Pensión Almanzora, negocio que habían arrendado a los Pelayo.

Francisca Vizcaíno era una mujer muy trabajadora y ahorrativa, a la vez que emprendedora por lo que le echó la vista a un solar para montar un negocio en Pío XII, junto al puente en la zona de Plaza Nueva, este terreno era propiedad del padre de José Antonio el Tato el de los dulces.

Sin embargo Eduardo Casanova no pensaba lo mismo y le decía a Francisca: ¿es que tú necesitas trabajar con lo que yo gano?, él trabajaba en Sevillana y ganaba muy bien. Francisca llevaba tiempo diciéndole que le pusiera una tienda para vender

género de electricidad y Eduardo no se la puso, a pesar de que ella siempre le dijo que quería trabajar, era una negocianta albojense.

Ella insistió y le dijo que le gustaba el solar, que lo quería y que tenían dinero ahorrado de la Pensión Almanzora que ellos regentaban en la Calle Sacristía que desde los años 30 fue conocida como la Fonda Pelayo cuyos dueños eran los Pelayo Gallego.



La Pensión Almanzora estaba situada detrás de la iglesia del Pueblo y como se les quedó pequeña, y era alquilada a Flor Gallego, a parte que tenía esa fonda bastantes años y estaba en malas condiciones, Francisca Vizcaíno le hizo un arreglo de cara, pero no era suficiente.

Habló Francisca con el Tato para ver si le vendía el solar sin que lo supiera su marido Eduardo Casanova y le dijo que sí el vendedor. Al comentarle toda esta operación se quedó desconcertado Eduardo y le dijo: cómo vas a comprar el solar? , es que tienes dinero?, ella le dijo que tenían ahorrado un dinero de la Fonda Pelayo y que el trato estaba cerrado ya y la intención era de hacer un hotel y grande, a Eduardo se le iba un color y le venía otro ante el destrozo económico que le planteaba Francisca.

Francisca Vizcaíno contactó con Antonio Góngora Galera, un reconocido arquitecto de Almería que abrió su estudio en 1940, por lo que vino a Albox a ver el solar, le dijeron lo que querían hacer, y le preguntaron que si se podían hacer unos buenos cimientos para subir otras dos plantas más de las ideadas y les dijo que si, Francisca dijo que quería hacer cuatro plantas,

Eduardo le decía te has vuelto loca!!!, si esto se te queda grande!!!.

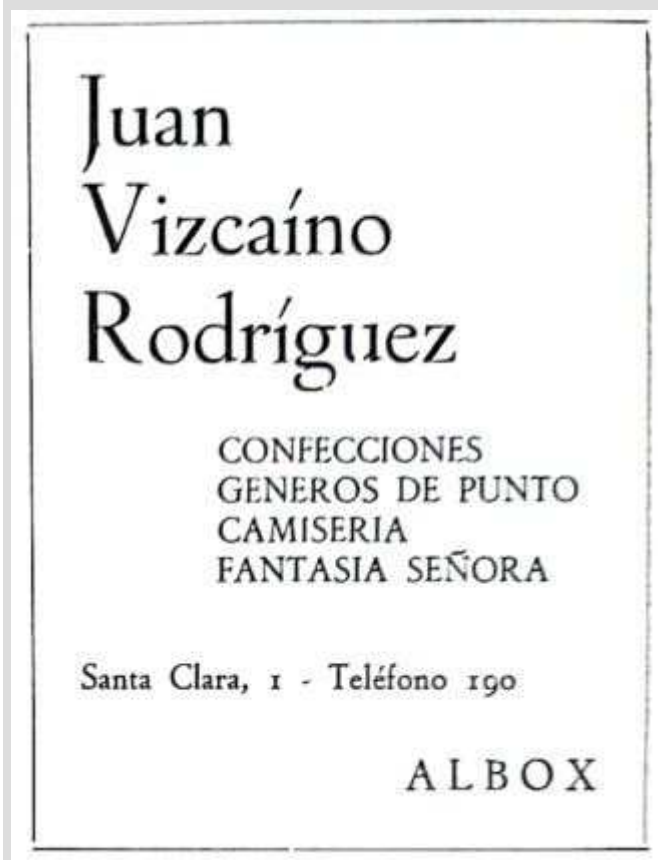
La construcción fue a muy buen ritmo y entre 1964-65 terminaron este fastuoso edificio



El 27 de marzo de 1964 el Ministerio de Información y Turismo, estando al frente Manuel Fraga Iribarne, concedió un crédito hotelero, previa declaración de excepcional utilidad pública, para construir en Albox un hotel de tercera categoría. El crédito concedido al propietario, Juan Vizcaíno Rodríguez, fue de 1.400.000 pts., lo que fue comunicado por la Vicesecretaría Nacional de Ordenación Económica al delegado provincial de sindicatos a principios de julio. Se concedió otro crédito para construir otro en Sorbas, otro entre Vera y Garrucha (Las Pitás) y para la adaptación a hotel del antiguo balneario de Alhama de Almería.

Eduardo Casanova no podía tener a su nombre el negocio, por eso se puso el hotel a nombre de su cuñado Juan Vizcaíno

Rodríguez. Cuando se abrió el hotel Juan Vizcaíno se vino a vivir con ellos. Juan Vizcaíno (tío de Miguelín Sáez el Sopas), Juana Vizcaíno y otro hermano llamado Juan, eran solteros.



Juan Vizcaíno Rodríguez tenía una tienda de confecciones y de género de punto en la calle Silvela, vendía telas, camisetas, ropa interior, era una tienda muy amplia y vendía mucho. Algún vecino se llevaba telas al por mayor, uno era Felipe del Barrialto que luego salía a vender por otros pueblos con su carro. En el año 1939 se reiniciaron las actividades de la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, entre los miembros de la primera directiva tras la guerra se encontraba Juan Vizcaíno Rodríguez. Juan hablaba francés.

Conchi y Paqui Casanova, las hijas de Eduardo y Francisca, comenzaron desde el primer momento a ayudar en el hotel hasta su cierre en los años 80.

Paqui Casanova Vizcaíno estaba casada con un hijo de David Galera Conchillo el de fonda David en la calle Medico José Antonio donde estaba el cine, en la zona del Tato.

Paqui se casa con Pedro Galera, después se fueron, primero a Suiza y luego a Mónaco, allí trabajaron para un primo del rey Juan Carlos, estaban muy bien allí, trabajaron también para un multimillonario de Mónaco, primeramente se fueron sin los hijos que uno de ellos se quedó con los Casanova y otro con su prima Lolita Sáez. Después se marcharían con ellos ya en los 80, venían todos los veranos de vacaciones hasta que Pedro Galera enfermó y falleció joven.



1966 unos turistas franceses

El tramo de la Alsina entre Albox y Macael del trayecto hasta Almería se inaugura en 1960 y venía cobrando un muchacho de Almería llamado Rafael Guirao Díaz, que cuando terminaba el trayecto se hospedaba precisamente en la Pensión Almanzora de Albox arrendada por los padres de Conchi Casanova. En estos días Conchi se puso enferma y tuvo que irse a casa de sus abuelos en C/General Goded (Médico José Antonio) por lo que en cierta ocasión sus amigas al visitarla le comentaron que cómo que se tenía que haber puesto mala justo cuando un chico “guapo” había venido a parar a su pensión. Cuando Conchi se recuperó fue expresamente a ver al “guapo” según comentaba

Conchi y sí que era muy apañado, tanto que dijo, este es para mí. Uno de esos días le dijo Conchi a Rafael :“no podías haber parao en otra pensión de Albox?. Eduardo llevaba para su trabajo, a diario, una chaqueta azul con el logo de Alsina Graells. Paraba en la puerta del Hotel Almanzora con la Alsina y ahí dejaba todos los bultos que venían de Almería, entre ellos, los sabrosísimos dulces del Tato, que los encargaban a una reconocida pastelería almeriense para venderlos en su tienda de la Calle Médico José Antonio García Ramos.

El Hotel Almanzora fue inaugurado el 30 de noviembre de 1965 con 24 habitaciones y 38 plazas en total, donde presumían de tener habitaciones con cuarto de baño y agua caliente.

En la inauguración del Hotel Almanzora actuó el grupo musical de Albox, Los Faram, que fue su primera actuación en público. Sus ensayos solían ser en el Hogar Parroquial, este conjunto estaba liderado por Antonio Rubio Fernández, cantante y guitarra; Manuel Navarrete, guitarra; Ángel Oller Martos, batería; Robustiano Trinidad, guitarra y solista; y Francisco Granero, cantante. Tomaron este nombre de las iniciales de todos los componentes.

Durante años fue el único hotel que tuvo Albox, lo que evidencia el bajísimo desarrollo turístico local, pendiente aún de ser fomentado.

El Hotel Almanzora fue centro de la hostelería en toda la comarca donde los “viajantes”, agentes de comercio, turistas, estudiantes, etc. Elegían este establecimiento como lugar de descanso y hospedaje

Los Viajantes

hacían cuartel general para ir de un sitio a otro, pasaban también turistas extranjeros pero pocos, emigraos algunos, y artistas de la talla de Betty Missiego, Juan Farina, la Niña de la Puebla, Antonio Molina, Romeros del Sur...todos los artistas de la feria se hospedaban en el Hotel Almanzora, compañías de teatro y

como olvidar al gran Evaristo Páramos, el “Evaristo” de la Polla Records que en el primer Rock Albox del jueves 31 de octubre de 1986 estando hospedados en este hotel, recordaba el cantante en una entrevista que le hace Pablo Iglesias en el programa La Tuerka, hace unos 8 años, que estuvo comiendo un arroz con conejo en las Pocicas y que después del concierto por el motivo que fuera, no podía dormirse y comenzó a escribir la letra de una canción en la puerta de un armario al no tener papel. Esta canción “NO SOMOS NADA” pasaría a ser la canción insignia del grupo y todo un himno para una generación entera. Como anécdota recordar que algún concejal de 1985 se pasó varios días poniendo acentos e los carteles anunciadores del concierto y donde decía: Polla, pasó a poner: Pollá y este edil decía que en el País Vasco era una camada de pollillos, jiiii, menudo ridículo.

El Hotel Almanzora además fue un lugar donde se sucedían encuentros y comidas de trabajo, de empresas y entidades comerciales, donde se celebraban bailes sociales, homenajes y fiestas de carnaval, navidad, etc.

La grabación de las inundaciones de Albox del 19 de octubre de 1973 donde se aprecian las distintas moles de agua que bajaban por la rambla hasta el momento en que una de ellas de más de 3 metros de altura sobre los varios metros que ya bajaban por el cauce, se grabaron desde los salones del Hotel Almanzora por Romero y Carrasco. En ese local se había reunido un “Cecopi” en el que estaban todas las fuerzas vivas de Albox debido a la magnitud del agua caída ese día. Estaban reunidos allí alcalde, guardias civiles, el cura y algún otro preboste alboxense. En el momento que viene la última ola que se ve en el video, Carrasco estaba grabando y a pesar de estar bastantes metros por encima del cauce, vieron sus vidas comprometidas y salieron todos por patas del “ventorro” alboxense.

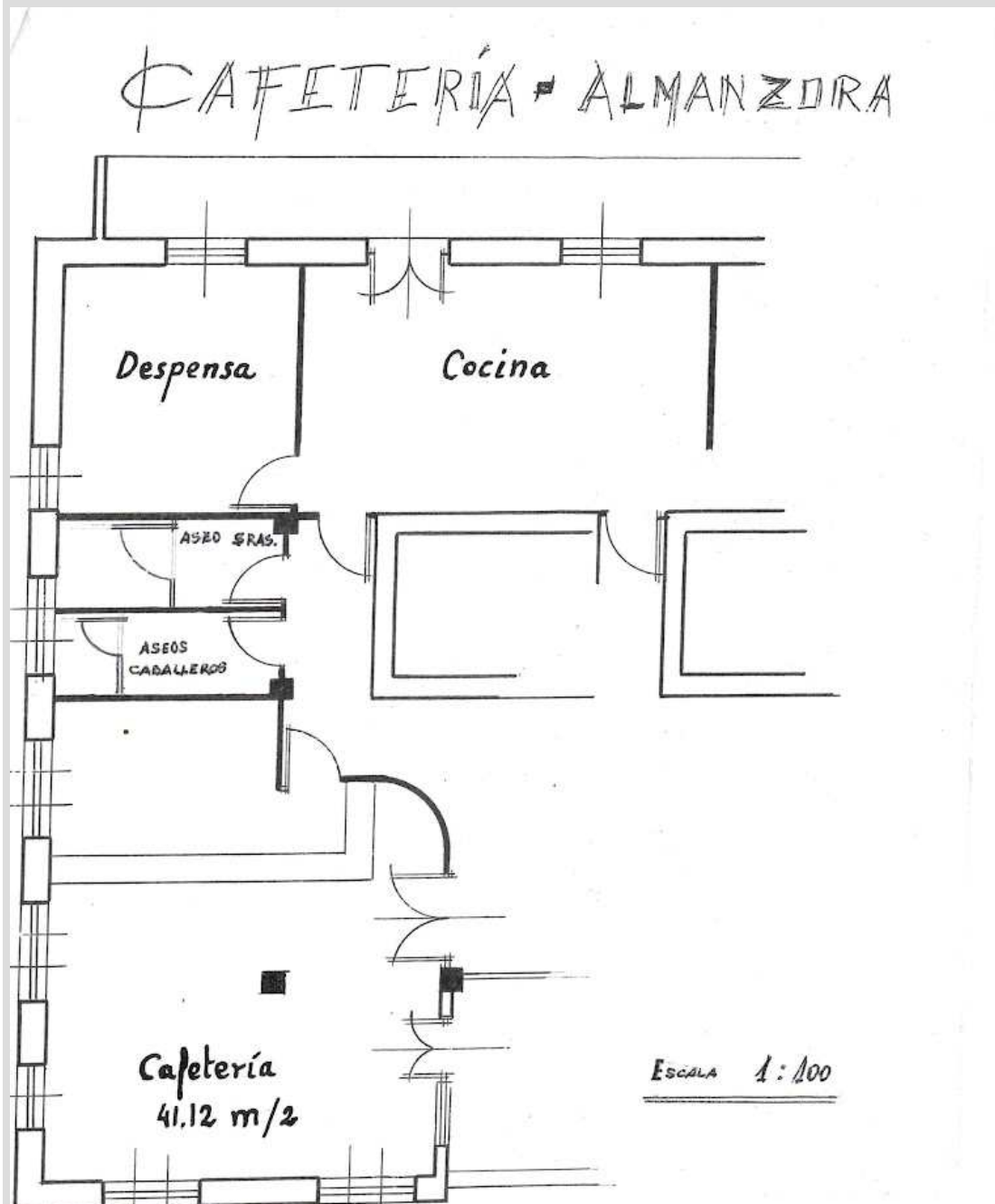
Ese día 19 de octubre de 1973 a las una y media del medio-día cuando las aguas de la rambla saltan a la Plaza ya veían desde la cafetería del hotel pasar los toneles de las aceitunas Quiles,

los taburetes de La Parrilla, animales muertos, puertas de madera, de hecho del estanco que estaba en frente dejaron cosas pensando que la riada se lo llevaba. Francisca dijo que se debían ir para el Barrialto a ponerse a salvo, pero Eduardo les dijo: “de aquí no se va nadie”, las caras de perplejidad eran tremendas, el agua saltando por encima del puente y Eduardo se pone cabezón en el peor día. El único viajante que salió del hotel, no llegaron a saber más de él.

Los primeros años fue regentado por Francisca Vizcaíno y Eduardo Casanova y posteriormente por sus hijas Conchita y Paquita.

El Hotel Almanzora era un edificio de cuatro plantas, de las que una de ellas correspondía al semisótano donde se encontraban las cocinas, lavandería, calefacción, almacenes, etc.

La distribución del hotel:



cafeteria del hotel almanzora en 1965

El Sótano daba a rambla y estaba la lavandería, habitaciones para planchar, otras para vivir ellos, e incluso un salón grande que se entraba por la parte de atrás del hotel y por la planta de arriba, para hacer fiestas, o simplemente se reunían las amigas para bailar. Allí estaban los depósitos de agua para las habitaciones y servicio del hotel.

En la planta baja se encontraba un hall de entrada en la calle, la recepción, bar-restaurante, recibidor, comedor y servicios.

A la izquierda estaba la cafetería, con una superficie de 83 metros cuadrados, sus ventanas daban a la rambla, había un mostrador donde se daban los desayunos, y tapas a media mañana.

El Comedorestaba orientado a la parte sur, daba a un solar; era a la vez un salón de celebraciones, bodas, bautizos, comuniones.

Los viajeros venían a cenar y se esperaban a que desmontaran el comedor para en unos colchones dormir allí, si no había sitio en el resto del hotel; le daba la razón a Francisca Vizcaíno por montar dos plantas más.

La recepción tenía a su derecha el comedor, con la cocina justo en frente, donde no había barra alguna puesto que se atendía desde la misma cocina, había una puerta vaivén que comunicaba cocina y comedor. Las mesas del comedor eran unas 7 u 8 alargadas en forma de tiras, comidas y cenas que eran servidas por Conchi y Paqui, que llevaban uniforme de camareras y cuando llegaba Rafael de Almería con la Alsina, se metía en la cafetería y les ayudaba. Eduardo y Francisca tenían un dormitorio junto a la cocina.

La cocina tenía 23 metros cuadrados con agua de la red municipal, tres fregaderos, una batería de cocina, una cristalería y un horno con seis fogones y una cocina central de cuatro de butano y dos eléctricos. Dos fregaderos con agua caliente y dos de fría, contaba además con un cuarto frío para carnes, pecados y verduras.

En la cocina trabajó casi desde sus comienzos Juana Galera Asensio que era la madre de la Blanca y del Carioca, también ayudaba Juana Vizcaíno y como no, Francisca Vízcaíno; y las hijas de esta como pinches cuando hacía falta.

Personal del hotel: estaban las hermanas Conchi y Paqui; la madre y el padre, que abrían la cafetería a primera hora antes de ir a Sevillana. Los viajantes bajaban a desayunar a primera hora, y cuando se iba Eduardo a trabajar, se quedaba Pepe Vizcaíno Rodríguez en la cafetería.

Francisca Vizcaíno acompañaba a las mujeres que preparaban las habitaciones organizándolas en sus diversas tareas. Por allí pasó Julia la madre de la Ana de los 20 duros; Victoria que era la madre de la Loli; Aurora que trabajaba ya con ellos en la fonda Almanzora, era del barrialto y era la madre de María Angustias; y otras más.

En las plantas superiores se encontraban las 24 habitaciones, todas con vistas al exterior. Habitaciones muy grandes, tan solo había dos pequeñas y todas tenían cuarto de baño dentro. Daban delante y rambla, era conocido el hotel por tener baño y agua caliente en las habitaciones. Salvo las dos pequeñas, pero delante de ellas había un baño. Los aseos eran independientes el de caballeros y señoras, los primeros eran de 7,20 metros cuadrados con agua fría solamente y toallero, un urinario, un lavabo y un pc; el de señoras lavabo y W.C. y toallero.

Los suelos de todo el hotel eran de mármol de Macael y tan solo el de la despensa era de terrazo. Las paredes del comedor tenían revestimiento pétreo y papel de corcho, la despensa era de estucado con yeso blanco y sanitarios alicatados. Las puertas exteriores eran metálicas, las interiores de madera y las ventanas de madera. Las mesas del comedor eran de hierro esmaltado y formica y las sillas de hierro esmaltado y eskay en asientos. Un extintor en recepción. Los manteles eran de celulosa y los cubiertos eran de acero inoxidable.

El edificio contaba además del agua corriente con varios depósitos de uralita en la azotea con una capacidad de 2.400 litros y otros 33.000 litros en el sótano.

Lista de precios en 1965:

CAFETERÍA RESTAURANTE ALMANZORA

Avda. Pío XII Albox tfno. 112

CARTA DE BEBIDAS Y CAFETERÍA

Cerveza de todas las marcas:

• Quinto	4 pesetas	
• Tercio	5 “	
• Vermut	6 “	
• Vino de la casa tinto o blanco 1 litro		13,50 ptas
• Vino de la casa tinto o blanco 1/2 litro		6,75 pts
• Anís del Mono copa	6 pts	
• Anís Las Palomas copa	6 pts	
• Anís Salcillo copa	5 pts	
• Anís Arce copa	5 pts	
• Anís Jalisco copa	4 pts	
• Cointreau copa	9 pts	
• Calisay copa	9 pts	
• Ana Bolena copa	5 pts	
• Marie Brizard copa	6 pts	
• Ron Las Palomas copa	5 pts	
• Ron Touch copa	5 pts	
• Vieux Rhum copa	5 pts	
• Ron Bacardi copa	5 pts	
• Chartreuse copa	10 pts	
• Chartreuse verde copa	12 pts	
• Wisky Dic 1/2	12 pts	
• Wisky Wesminster 1/2	25 pts	
• Amer Picón	12 pts	
• Vodka	12 pts	
• Pernod Filds	10 pts	
• Campari	8 pts	
• Ricard	8 pts	
• Café solo	4 pts	
• Café con leche	5 pts	

- Vaso de leche 5 pts
- Infusión de manzanilla 4 pts
- Infusión de té 4 pts
- Coñac Terry copa 5 pts
- Coñac Carlos I copa 8 pts
- Coñac Carlos III copa 25 pts
- Coñac Magno copa 8 pts
- Coñac Siglo XXI copa 5 pts
- Coñac Soberano copa 5 pts
- Coñac Veterano copa 5 pts
- Coñac Decano copa 5 pts
- Coñac 501 copa 5 pts
- Coñac Almogabar copa 5 pts
- Zumos de todas clases de frutas 8 pts
- Champans con los precios fijados por la jefatura autonómica

MENÚ TURÍSTICO 50 pts

- Consomé con yema
- Pescado a la Norteña
- Filete de ternera
- Pan y fruta del tiempo

PLATOS COMBINADOS 50 pts

Nº1

- Huevos fritos con patatas
- Filete de ternera
- Pan y fruta del tiempo

Nº2

- Pollo al ajillo
- Emperador a la plancha
- Pan y fruta del tiempo

Nº3

- Tortilla de verduras
- Filete de ternera
- Pan y fruta del tiempo

Eduardo Casanova y Francisca Vizcaíno regentaron el Hotel Almanzora hasta el año 1980 cuando cogieron el testigo sus dos hijas aunque siempre habían estado al pie del cañón. A comienzos de esa década el negocio ya comenzó a flojear debido a mayor número de establecimientos hoteleros que había en Albox. En esa época el marido de Conchi, Rafael Guirao, pidió una excedencia y se marcharon a Almería, siguió con el negocio su hermana Paqui algún año más.

Para el epílogo de este edificio emblemático recuerdo el artículo de Antonio Pardo en la Voz de Almería en 1990: El Hotel Almanzora situado en uno de los puntos más céntricos de Albox, concretamente en la Plaza Nueva será demolido próximamente para construir en su solar un bloque de viviendas. Actualmente está sirviendo para antro de lo más barriobajero, ya que se reúnen según han revelado algunos vecinos para menesteres de drogadicción y ejercer otras actividades tan antiguas como la existencia del hombre.

El hotel presentaba un aspecto lamentable con puertas y ventanas desencajadas, cristales rotos, dejando paso libre a quien quieran hospedarse con los gastos pagados en el edificio que antes fue centro de hostelería en toda la Comarca.

A finales de 1987 fue desalojado el hotel, dejando de prestar su servicio en Albox. Después de ese tiempo y tras la rotura de puertas y ventanas, la imagen del Hotel Almanzora podía dañar la vista del cualquier vecino, aunque presentaba gran solidez su estructura, le llegó prematuramente el momento de la piqueta.

En ese año fue comprado por una sociedad inversora para construir un nuevo edificio en el solar del hotel, entre estos se encontraban Manuel Pleguezuelo, el médico José Miralles, el

medico Pantaleón Sánchez. Se terminó construyendo una nueva edificación, con más pena que gloria, que no dejó dormir a más de uno durante años por la importante inversión realizada.



Foto demolición del hotel a comienzos de los 90, gentileza Antonio el Pescaor

A principio de los 90 pasaría a ser reducido a escombros y tal como se veía en esos días, cuanto antes fuera sería mejor, pues su estado de abandono no reflejaba lo que fue en otro tiempo, ese recuerdo de uno de los mejores centros hoteleros de la zona. Aunque han pasado 35 años desde su demolición los vecinos del Almanzora siguen recordando con cariño este buque insignia de la hostelería.